

---

# Quimera

Federico García Lorca

---

**textos.info**

Biblioteca digital abierta

## **Texto núm. 3902**

---

**Título:** Quimera

**Autor:** Federico García Lorca

**Etiquetas:** Teatro, Teatro breve

---

**Editor:** Edu Robsy

**Fecha de creación:** 11 de septiembre de 2018

**Fecha de modificación:** 11 de septiembre de 2018

---

Edita **textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

# Personajes

ENRIQUE.

MUJER.

VIEJO.

NIÑA.

Voces.

# Quimera

*Puerta.*

**ENRIQUE.**— Adiós.

**SEIS VOCES.**— (*Dentro.*) Adiós.

**ENRIQUE.**— Estaré mucho tiempo en la sierra.

**VOZ.**— Una ardilla.

**ENRIQUE.**— Sí, una ardilla para ti y además cinco pájaros que no los haya tenido antes ningún niño.

**VOZ.**— No, yo quiero un lagarto.

**VOZ.**— Y yo un topo.

**ENRIQUE.**— Sois muy distintos, hijos. Cumpliré los encargos de todos.

**VIEJO.**— Muy distintos.

**ENRIQUE.**— ¿Qué dices?

**VIEJO.**— ¿Te puedo llevar las maletas?

**ENRIQUE.**— No.

*(Se oyen risas de niños.)*

**VIEJO.**— ¿Son hijos tuyos?

**ENRIQUE.**— Los seis.

**VIEJO.**— Yo conozco hace mucho tiempo a la madre de ellos, a tu mujer. Estuve de cochero en su casa; pero si te confieso la verdad, ahora estoy mejor de mendigo. Los caballos, ¡jajajá! Nadie sabe el miedo que a mí me

dan los caballos. Caiga un rayo sobre todos sus ojos. Guiar un coche es muy difícil. ¡Oh! Es difícilísimo. Si no tienes miedo, no te enteras, y si te enteras, no tienes miedo. ¡Malditos sean los caballos!

**ENRIQUE.**— (*Cogiendo las maletas.*) Déjame.

**VIEJO.**— No, no. Yo, por unas monedillas, las más pequeñas que tengas, te las llevo. Tu mujer te lo agradecerá. Ella no tenía miedo a los caballos. Ella es feliz.

**ENRIQUE.**— Vamos pronto. A las seis he de tomar el tren.

**VIEJO.**— ¡Ah, el tren! Eso es otra cosa. El tren es una tontería. Aunque viviera cien años yo no tendría miedo al tren. El tren no está vivo. Pasa y ha pasado... Pero los caballos... Mira.

**MUJER.**— (*En la ventana.*) Enrique mío. Enrique. No dejes de escribirme. No me olvides.

**VIEJO.**— ¡Ah, la muchacha! (*Ríe.*) ¿Te acuerdas cómo saltaba la tapia, cómo se subía a los árboles sólo por verte?

**MUJER.**— Lo recordaré hasta que me muera.

**ENRIQUE.**— Yo también.

**MUJER.**— Te espero. Adiós.

**ENRIQUE.**— Adiós.

**VIEJO.**— No te aflijas. Es tu mujer y te ama. Tú la amas a ella. No te aflijas.

**ENRIQUE.**— Es verdad, pero me pesa esta ausencia.

**VIEJO.**— Peor es otra cosa. Peor es que todo ande y que el río suene. Peor es que haya un ciclón.

**ENRIQUE.**— No tengo ganas de bromas. Siempre estás así.

**VIEJO.**— Jajajá. Todo el mundo, y tú el primero, cree que lo importante de un ciclón son los destrozos que produce, y yo creo todo lo contrario. Lo importante de un ciclón...

**ENRIQUE.**— (*Irritándose.*) Vamos. Van a dar las seis de un momento a otro.

**VIEJO.**— ¿Pues, y el mar?... En el mar...

**ENRIQUE.**— (*Furioso.*) Vamos, he dicho.

**VIEJO.**— ¿No se olvida nada?

**ENRIQUE.**— Todo lo dejo perfectamente organizado. Y además, a ti qué te importa. Lo peor del mundo es un criado viejo, un mendigo.

**VOZ 1ª.**— Papá.

**VOZ 2ª.**— Papá.

**VOZ 3ª.**— Papá.

**VOZ 4ª.**— Papá.

**VOZ 5ª.**— Papá.

**VOZ 6ª.**— Papá.

**VIEJO.**— Tus hijos.

**ENRIQUE.**— Mis hijos.

**NIÑA.**— (*En la puerta.*) Yo no quiero la ardilla. Si me traes la ardilla, no te querré. No me traigas la ardilla. No la quiero.

**VOZ.**— Ni yo el lagarto.

**VOZ.**— Ni yo el topo.

**NIÑA.**— Queremos que nos traigas una colección de minerales.

**VOZ.**— No, no, yo quiero mi topo.

**VOZ.**— No, el topo es para mí...

(*Riñen.*)

**NIÑA.**— (*Entrando.*) Pues ahora el topo va a ser para mí.

**ENRIQUE.**— ¡Basta! ¡Quedaréis contentos!

**VIEJO.**— Dijiste que eran muy distintos.

**ENRIQUE.**— Sí. Muy distintos. Afortunadamente.

**VIEJO.**— ¿Cómo?

**ENRIQUE.**— (*Fuerte.*) Afortunadamente.

**VIEJO.**— (*Triste.*) Afortunadamente.

(*Salen.*)

**MUJER.**— (*En la ventana.*) Adiós.

**VOZ.**— Adiós.

**MUJER.**— Vuelve pronto.

**VOZ.**— (*Lejana.*) Pronto.

**MUJER.**— Se abrigará bien por la noche. Lleva cuatro mantas. Yo en cambio estaré sola en la cama. Tendré frío. Él tiene ojos maravillosos; pero lo que yo amo es su fuerza. (*Se desnuda.*) Me duele un poco la espalda. ¡Ah! ¡Si me pudiera despreciar! Yo quiero que él me desprecie... y me ame. Yo quiero huir y que me alcance. Yo quiero que me queme... que me queme. (*Alto.*) Adiós, adiós... Enrique. Enrique... Te amo. Te veo pequeño. Saltas por las piedras. Pequeño. Ahora te podría tragar como si fueras un botón. Te podría tragar, Enrique...

**NIÑA.**— Mamá.

**MUJER.**— No salgas. Se ha levantado un viento frío. ¡He dicho que no! (*Entra.*)

(*La luz huye de la escena.*)

**NIÑA.**— (*Rápida.*) ¡Papáaaa! ¡Papáaaa! Que me traigas la ardilla. Que yo no quiero los minerales. Los minerales me romperán las uñas. Papáaaa.

**NIÑO.**— (*En la puerta.*) No-te-o-ye. No-te-o-ye. No-te-o-ye.

**NIÑA.**— Papá, que yo quiero la ardilla. (*Rompiendo a llorar.*) ¡Dios mío!  
¡Yo quiero la ardilla!

## Federico García Lorca



Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, Granada, 5 de junio de 1898 - camino de Víznar a Alfacar, Granada, 18 de agosto de 1936) fue un poeta, dramaturgo y prosista español, también conocido por su destreza en muchas otras artes. Adscrito a la llamada Generación del 27, fue el poeta de mayor influencia y popularidad de la literatura española del siglo xx. Como dramaturgo se le considera una de las cimas del teatro español del siglo xx, junto con Valle-Inclán y Buero Vallejo. Murió fusilado tras el golpe de Estado que dio origen a la Guerra Civil Española solo un mes después

de iniciada esta.

El universo lorquiano se define por un palpable sistematismo: la poesía, el drama y la prosa se alimentan de obsesiones —amor, deseo, esterilidad— y de claves estilísticas constantes. La variedad de formas y tonalidades nunca atenta contra esa unidad cuya cuestión central es la frustración.